

Me aburro de Belén Copegui con ilustraciones de Natalia Carrero

Los adultos tienen un grave problema: no saben aburrirse

Una reflexión sobre la vida cotidiana en familia, que cada vez se ve más distanciada y aislada por la digitalización.

Nora, Iván y Lea tienen entre 6 y 8 años. Están casi solos en casa, pues Leire, la canguro, está estudiando sin interrupciones en la cocina. Parece que internet no funciona y no hay manera de arreglarlo. Eso significa que no pueden jugar con sus dispositivos porque necesitan estar conectados. Sin internet, se aburren muchísimo. Se aburren tanto que la imaginación empieza a tomar forma, la creatividad despierta y el juego y el dibujo los cautivan haciéndolos olvidar el problema. Sin embargo, quienes no saben aburrirse debidamente son sus padres, pues, cuando llegan a casa y ven que no hay internet, se ponen de mal humor. No saben aburrirse.

Un breve y precioso relato ilustrado que refleja cómo los hábitos se pasan de padres a hijos. No obstante, cuando algo falla, los más pequeños de la casa son capaces de reinventarse y adaptarse mucho más que sus progenitores. Un relato que nos recuerda que la creatividad disminuye si no se le da espacio. El aburrimiento es necesario.

Esta obra ha sido la primera colaboración de **Belén Gopegi** con **Natalia Carrero** y el inicio de futuros proyectos.



Me aburro

BELÉN GOPEGUI

Ilustraciones de Natalia Carrero



Autora: Belén Gopegui

Ilustradora: Natalia Carrero

Tamaño: 13 x 19,5 cm

Págs: 52

PVP: 9,20 €

Edad: + 6 años

ISBN: 978-84-683-4898-8



Belén Gopegui (Madrid, 1963) es una de las autoras de referencia en la narrativa de los últimos veinte años en España. En 1993 publica su primera novela, *La escala de los mapas*, que cosecha un enorme éxito de crítica y público. Belén Gopegui es autora de novelas, obras de teatro y varios de sus libros han sido adaptados al cine, y a petición de su hijo y de su hija empezó a escribir textos muy cuidados que también interesen a niños y niñas.



Natalia Carrero se define como lectora que hace sus “composiciones gráficas” para aprender. De vez en cuando escribe libros que parecen serios porque son de adultos, pero donde más disfruta es en obras como *Me aburro*, dirigidas a niños y niñas curiosos e inteligentes.